

9522  
000163505

EL HERALDO 24-6-1968 A. 2. EDIMBRE, 24 DI

## NOTAS

### LITERARIAS

CAMUS. CRISPO, de Juan Mihorilovich, ediciones Nican, 1968. El autor de la "La Última Condena", de cuentos y poemas, nos entrega este Crispo en torno a la personalidad, vocación y acción pastoral del Obispo de la Diócesis de Linarens, Monseñor Carlos Camus.

Intenta Mihorilovich analizar en estas 128 páginas la significación del sacerdote y el Obispo, su pensamiento social, misional y espiritual, en cuanto alimentado por el Evangelio se traduce en una pastoral que, según el escritor, es de "avanzada y progresista", al contrario de otros sectores de la Iglesia que poseen una concepción derechista. Y así expresa el crisiasta que el nuevo Obispo "al llegar a Linarens se encuentra con una diócesis carente de una pastoral campesina, y en general con una pastoral anticuada y poco efectiva" (pág. 99)... "Además, Monseñor Salinas, por su avanzada edad, no tuvo tiempo de renovarla".

El ensayista parecerá que nos da el retrato de un pastor demasiado "temporal".

Hemos conocido a otros obispados de esta Diócesis, como don Juan Subercaseaux, el idealista de nuestra hermosa catedral, hombre ecuménico intelectual y culto, un lector de Dios; a don Roberto Moreira, sacerdote sencillo, servicial, deportista y ludico; a don Augusto Salinas, abogado, discursivo, irónico, tribunista, sociable y sobre todo a don Carlos Camus.

Cada uno de estos, por supuesto, ha tenido su modo particular de ser Obispo, de "administrar", de entenderse con su pueblo y de hablarnos de la Buena Nueva. No todos han evangelizado, quindi, a los intelectuales católicos y algunos grupos o capas sociales, podían enojarse de haber sido "postergados" antes o ahora. ¿Es eso correcto? A un Obispo podría alabársele por tan o cual acción, por haber ascendido su preocupación sacerdotal en este u otro sentido. Uno habrá sido más conflictivo que otro y al de más allá habrá tenido distintas instituciones socio históricas, pero todos han buscado, lo crean o no, de buena fe, el Reino de Dios.

Es difícil descalificar, peligroso para la Fe agrupar a los obispados, como también lo hacen otros, entre buenos y malos. Los Apóstoles turaron, cada uno, su propio modo de predicir la palabra de Cristo, lo que no obsta a que fueran fieles al Evangelio (excepto si que sabían) y a que cada creyente tenga su especial preferencia. Lo mismo es aplicable a los Papas.

Mihorilovich sigue de cerca al joven Camus, su entrada al seminario, sus luchas, sus tentaciones, sus amigos y compañeros de sacerdocio, y su especial acentuación en la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia, como igualmente su posición frente al mundo de las contingencias políticas, al que enjuicia en nombre del Evangelio de la Moral y la Historia.

En todos estos años los cristianos hemos debido ponderar las declaraciones o manifestaciones de los pastores, pues así como don Carlos Camus se ha referido concretamente al actual gobierno, también lo hizo a su tiempo, en apretadas horas, don Augusto Salinas.

De nos recuerda que la historia la escriben los vencedores. Y también es cierto que a lo largo venimos las ideas renovadoras y más humanas y terminadas, por imponerse en la conciencia y mentalidad de las élites que dirigen a los pueblos e instituciones. Es posible, por lo mismo, por ejemplo, que la llamada Teología de la Liberación, obtenga un "nihil obstat" en definitiva, después de derrotas y conquistas. ¿Aceptamos plenamente hoy la Opelón por los Pobres? Adm la Doctrina Social de la Iglesia, después de más de un siglo, sigue teniendo detractores y ca-

tólicos que la acomodan a su manera.

Hay páginas importantes en este libro que y aún cuando el Pastor está inserto en la Historia es necesario distinguir o separar y estudiar al hombre que busca las herramientas para adorar, en un sentido santo, y al que busca la manera para que las cosas temporales condic和平n tambien al hombre a esa salvación. Así el Padre Alberto Hurtado Grichaga tuvo en especial manera de entender y aplicar la caridad. Sor Teresa de los Andes caminó hacia la contemplación. San Juan clavó vertientes de la doctrina cristiana donde la belleza, la ciencia, la filosofía y la teología se suman para describir el misterio del Hombre.

¿Qué pasará con los viejos de hoy, o con los de mañana, que no hayan alcanzado, por viejos, a renacerse y ponerse al día con las ideas jóvenes y novedosas?

El libro de Mihorilovich está bien escrito (salvo algunos gafazos) y su lenguaje es lúcido. Quizás le hicieron falta más subdivisiones en los capítulos. ¿Bu defensa del Obispo está bien planteadas? ¿Era o no necesaria? ¿Es éso el Obispo Camus, o mucho más? ¿Qué opina de la cultura y de la gente de Linarens? ¿Se acuerda Boga a todo el Pueblo de Dios? Quedan muchas interrogantes que tal vez se podrían dilucidar en un foro y que en un corto espacio es imposible de tratar. Echamos de menos por ejemplo un espacio dedicado al Pastor de las Morillas en las masas dominicales, donde entranapremos a un hombre de Dios que convence con su palabra: serena, amable, sabia, amplia, emotiva y franca.

Para terminar recordemos esa vieja e trópica estrofa española que quizás alguno haga aplaudir a nuestro medio:

Minieron los sarracenos  
y nos molieron a palos,  
que Dios ayuda a los malos  
cuando son más que los buenas.

MESA SECO

# **Notas literarias [artículo] Mesa Seco.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Mesa Seco, Manuel Francisco, 1925-1991

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Notas literarias [artículo] Mesa Seco. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)